

## El viaje de Michael

Michael vivía en Chicago, era un juicioso y obediente niño, pero tenía algo malo, arrojaba basuras a la calle y nunca reciclaba.

Un día en su habitación, se percató que en el piso había una hermosa esmeralda, él no sabía cómo había llegado ahí y agarrándola, empezó a vibrar y a desprender una luz muy fuerte, cegándolo. De repente, Michael se vio descender por un túnel de colores, hasta que se estrelló en el suelo de un lugar desconocido. Al levantar la mirada, vio un lugar horrible: no habían plantas, el aire se sentía pesado y todo estaba en ruinas. Al momento escuchó una dulce voz que dijo:

-Hola Michael, seré directa contigo, estás aquí por una razón muy específica que te diré al final de tu trabajo, la cual será separar estos residuos.

Cuando la voz terminó de hablar, un bulto de basura descendió desde el cielo cayendo sobre Michael, el cual tuvo que correr a esconderse.

-¡Apresúrate Michael! Limpia todo esto antes de que llegue más basura y no tengas donde esconderte.

Y así pasó durante muchos días, Michael trabajaba siempre sin poder descansar, porque tenía que levantarse muy temprano y acostarse muy tarde, recogiendo tanta basura sin descanso. Un día muy cansado fue a dormir, y al despertar, ya estaba en la habitación de su propia casa.

Michael escuchó la dulce voz, esta vez viendo que quien la hablaba, era una hermosa mujer con un vestido de flores: -Michael, lo que viviste será el futuro de este mundo sino me cuidan, soy Gaia, la madre naturaleza y ahora tu misión será enseñarles a todos la importancia de cuidarme, respetarme y limpiarme desde este mismo momento.

Michael dedicó toda su vida en enseñarle a todos, el cuidado del medio ambiente.

